



Foto de Daniel

PASEO DE LA ISLA

Paseo de la Isla: paseantes y paseantas con sus perros; algunos y algunas peregrinos y peregrinas del Camino de Santiago yendo al Albergue de las Huelgas; madres o niñeras caminando con niños o niñas en sus carros; pensamientos dibujados en el cartel por jóvenes y jóvenes que lo hacen por la noche para que nadie les vea.

Algunos viejos también llevan y pasean a sus nietos en el carro, como yo.

Me fijo en una pareja, hombre y mujer, que se ha sentado en un banco de madera. Él viste como cazador; ella, como puta verbenera. Ella le pregunta a él:

-¿Hombre ¿qué llevas en la mochila?

-Mujer, llevo aquí a unas terribles fieras que he matado para hacernos una grandísima cena.

-Pero, cuñado, ¿tú eres un criminal y asesino? ¡Dios no lo quiera!

-No, no temas, cuñada mía, que sólo he hecho sangre en tu culo calavera, cuando, aquel día, dejaste abierta de tu dormitorio la puerta, y me mandaste acostarme y abrazar tu culo medio abierto que me puse por montera ¿recuerdas?, metiéndole, después, lengua y media sin rodear tus muslos y tus piernas.

-Ah, sí; pero de lo fiero que estabas me mordiste la cabeza, sintiendo que dabas Berríos cuando la metías en mi cueva.

¿No te da lástima que a mi hermana pierdas?

-Ninguna. Mira que, ahora, vuelco la mochila para que veas lo que llevo dentro de ella.

El cogió la mochila y la volcó sobre la tierra. Ahí aparecieron perdices y conejos todos matados y retorcidas sus cabezas.

-Pero yo no pienso desplumarlas ni despellejarles; de ninguna manera.

-No, no te preocupes, que lo hará tu hermana, pues le llevo una polla de agua dentro de la bragueta.

-Qué hijo de la gran puta eres. Pobrecita mi hermana que, cuando le des la polla, en casa solita se queda.

-No te preocupes, cuñada, que conmigo estarás como si tu hermana fueras.

-Daniel de Culla